

EXCELENCIAS DEL CASTELLANO

Por JOSÉ G. REYES

El idioma castellano es rico y sonoro, dulce y hermoso flexible y melodioso.

Es música para el oído y miel para los labios.

Expresa mejor que ningún otro idioma los diversos sentimientos del alma.

Tiene rugidos de león y quejidos de tórtola enamorada...

Es el idioma de los ángeles que hace doblemente simpática y atractiva a la mujer de cualquiera nacionalidad, que lo habla correctamente y con perfección. Imprime un sello de distinción y elegancia "sui generis" a quien lo domina y habla con fluidez armónica.

Es un idioma universal, muy hablado en los países civilizados del mundo.

En Nueva York, que puede considerarse como la nueva capital del mundo no se considera culta a una persona si no posee bien el inglés y el castellano. Allí los policías están igualmente obligados a aprender y hablar el castellano.

En las grandes universidades de América está declarado el castellano como una asignatura obligatoria.

Los comerciantes consideran muy importante y de necesidad la posesión de este idioma para el éxito en los negocios.

En Filipinas se halla muy extendido y arraigado aun, no obstante el cambio de soberanía. Es el lenguaje más usado y que más predomina actualmente, entre los de la aristocracia y alta sociedad.

Algunos tratan de matar este idioma en el país; pero, como el Ave Fenix de la leyenda resurge y sobrevive, y se habla y se escribe hoy día, más y mejor, que en tiempos del gobierno español. Un ocurrente ha dicho: "En Filipinas se come hoy día con el inglés; pero con el español, se come y se ama."

Se ha visto que los comerciantes y profesionales de aquí, que lo poseen, son los que generalmente llegan a abrirse paso y triunfar.

Rizal fué un políglota; pero prefirió escribir en castellano su "Noli Me Tangere" y "El Filibusterismo", considerados por los filipinos como el sublime Evangelio de la Raza, y su "Ultimio Adios". Estas obras inmortales del gran apostol filipino fueron traducidas a varios idiomas; pero es más rico y dá más gusto leerlas en su original, o sea en castellano. Es como el agua fresca que apaga la sed, y que es más deliciosa cuando se la bebe en la misma fuente o manantial de donde brota pura, limpia y cristalina.

Quien posee el castellano tiene un medio eficaz y positivo para la adquisición de un mayor grado de cultura, pues en castellano se han escrito innumerables obras maestras de grandes escritores, literatos y poetas clásicos y modernos, y pronunciado magníficos discursos de oradores célebres del mundo.

